Empleados descontentos pueden contribuir con espionaje empresarial

Empresas invierten en la compraventa de informaciones sigilosas para salir en el frente de la competencia, Tener un trabajador descontento no genera sólo problemas de baja productividad. Esa situación puede hasta volcar espionaje corporativo, un problema que causa inmensos perjuicios para la empresa. El robo de informaciones empresariales importantes, como planes de investigación y desarrollo, estudio de mercado, ideas de extensión de líneas, relanzamientos y know how empresarial, son vendidos a altos precios en el mercado negro.

El espionaje empresarial puede causar grandes perjuicios para la compañía, Los datos más recogidos son relaciones con proveedores e investigaciones de mercado

Pocas empresas reflejan sobre las consecuencias de dejar que un empleado se sienta con rabia. En la teoría, quien pierde con ese tipo de actitud es el trabajador, pero la empresa también puede ser perjudicada con situaciones como robo de datos que después la persona pueda usar en el nuevo trabajo o para ensuciar la imagen de la compañía.

Hay poco tiempo atrás las compras de información se limitaban a números de tarjeta de crédito, llaves de acceso, cuentas bancarias e identidades. Ahora, también interesan otros datos. El espionaje en las empresas aumentó debido a nuevas preocupaciones de la compañía, como amenaza de nuevos concurrentes, aumento del nivel de participación del cliente, riesgo del producto colocado a la venta y servicios alternativos, así como interés en aumentar el poder con los proveedores. La idea es siempre estar un paso el frente de los otros concurrentes.

Los casos de deslealtad en alta gerencia son menores, pero como esos puestos tienen acceso la informaciones más privilegiadas, el daño económico que propicia es inmenso.

Otra causa del espionaje corporativo puede ser la dimisión de algún operario. Rescindir un operario es una decisión que debe ser tomada con cautela. El recomendable es esperar unos días antes de la salida de la persona para hacer cuentas y bloquear informaciones.

Las actividades de espionaje se focam en cuatro puntos:

1) La empresa espia sus postores porque es difícil destacarse en una misma área;

2) Uno de los datos más buscados es la relación con proveedores y como mejorar ese vínculo, pues la calidad de los productos y entrega, dependen, en cierta medida, de una buena relación con ellos;

3) Otro aspecto es los clientes, tener informaciones detalladas sobre el mercado permite analizar el grado de dependencia que el consumidor tiene con cierta marca y porqué;

4) Todo documento que reúne datos sobre productos que van a ser lanzados en el mercado puede ser útil para anticipar y lanzar antes de la competencia.

Otras formas de robo corporativo pueden ser infiltración en la competencia, con virus en ordenadores, por ejemplo. Realización de entrevistas de empleo falsas, estímulo la clientes importantes para revelar informaciones y contratación de personas de altos cargos para proporcionar datos valiosos.

Para evitar el espionaje, es necesario que la empresa haga un análisis de riesgos de información y detecte cuáles áreas llaves cuenten informaciones importantes o confidenciales. Esa investigación también debe incluir un estudio de confianza para los trabajadores.